Los nuevos retos del profesor universitario - CincoDías - 22/05/2018

LOS NUEVOS RETOS DEL PROFESOR UNIVERSITARIO

Expertos debaten sobre la estrategia a seguir para adaptarse al perfil del nuevo alumno

Ana Botín asegura que la tecnología ha cambiado la relación con el estudiante

PAZ ÁLVAREZ
SALAMANCA

Alumnos del siglo XXI, profesores del XX e instituciones universitarias, muchas de ellas, con varios siglos de existencia. Este es un pequeño esbozo de la realidad que viven hoy día las universidades de todo el mundo ante el impacto de la transformación digital, de la que no son ajenos. En esta idea hizo hincapié la presidenta de Banco Santander y de Universia, Ana Botín, durante la inauguración del IV Encuentro Internacional de Rectores Universia, que reúne hasta hoy en la Universidad de Salamanca, campus que este año celebra 800 años de existencia, a 600 rectores de 26 países.

En su opinión, la relación entre profesor y estudiante está cada vez más intermediada por la tecnología, situando al alumno en el centro de toda actividad. Porque la revolución digital "es un poderoso motor de cambio económico, social, político y cultural", apuntó Botín, quien se pregunta cómo puede ser que lo que se aprenda a los 18 años pueda seguir vigente a lo largo del tiempo. "¿Cómo seguir educando a aquellos que trabajan? Hay que enseñar a aprender", señaló la presidenta de Universia.

Para afrontar esa transformación es necesario que las universidades cuenten con un cuerpo docente adaptado a la nueva realidad digital, y eso pasa, según señaló el rector de la Universidad de Cantabria, Ángel Pazos, por un cambio de paradigma en los procesos de formación para que estos sean incentivados. "Se debe premiar el esfuerzo del profesor, y si esto se consigue lograremos que se tenga una nueva figura del docente", aseguró, durante una mesa redonda en la que se analizó la estrategia a seguir por parte de las universidades ante la irrupción de las nuevas tecnologías.

Porque el profesor "ya no es la figura que atesoraba todo el conocimiento, y todo esto está en peligro con las nuevas tecnologías", opinó el rector cántabro, que cree que la tecnología está poniendo interrogantes al papel tradicional de los campus de formación superior, aunque la figura del profesor sigue siendo insustituible, siempre y cuando se redefina su rol, una vez garantizada una mínima competencia en las nuevas metodologías. "Debe seguir atesorando conocimiento, será algo menos transmisor de información, y será bastante más un facilitador en el proceso de aprendizaje activo, un guía en el proceso de búsqueda de información, a la vez que establecer un nuevo modelo de comunicación con el estudiante", agregó Pazos.



Varios de los asistentes al encuentro de rectores. Entre ellos, Ana Botín, presidenta de Banco Santander y Universia, el rey Felipe VI y el presidente de Portugal, Marcelo Rebelo de Sousa.

El rol del profesor debe redefinirse porque, aunque ya no es la figura que atesora todo el conocimiento, sigue siendo insustituible

Con el fin de adaptarse a los nuevos tiempos, el Instituto Tecnológico de Buenos Aires adoptó hace cuatro años una nueva metodología siguiendo la metáfora del abismo, un precipicio que era inevitable, como detalló su rector, José Luis Roces. Lo primero que dibujaron fue un esquema de lo que se conoce como un sistema educativo industrializado, basado en un modelo jerárquico de educación, regulado por los Gobiernos nacionales, con el foco puesto en la socialización y en las habilidades profesionales de los primeros 25 años de la vida, con un aprendizaje localizado y sincrónico. El escenario para 2030 es diferente, con un ecosistema de aprendizaje, con redes de conocimiento sostenidas por proveedores globales, con la vista puesta en la educación a lo largo de la vida y un aprendizaje global y local, asincrónico. Para todo ello, señaló Roces, se necesitan docentes apasionados por el cambio, dispuestos a "conectar y cruzar el abismo", a impartir pedagogía *blended*, y a utilizar plataformas educativas para la evaluación personalizada".

El papel del docente está ya lejos de la lección magistral de antaño. "Las plataformas automatizadas despejan el 80% de las dudas que tiene un alumno, y para el 20% restante, las dudas más difíciles, necesito tutores más capacitados, por lo que necesitamos profesores e inversiones más personalizadas", señaló Inés Dussel, profesora del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional de México.

Los expertos también señalaron como una de las prioridades el esfuerzo de planificación, de inversión en formación del profesorado, del adecuado respaldo en infraestructuras y de la redefinición de objetivos y prioridades en los planes de estudio.

En cuanto a la formación interna de los profesores e investigadores esta debe ser un elemento diferenciado que permita satisfacer las expectativas de nuevos estudiantes, con perfil tecnológico y nuevas prioridades. Porque los docentes, en esto coinciden todos, son la clave de esa transformación, que no ha de confiarse únicamente a la tecnología.